

**Homily – Good Friday of the Lord’s Passion
April 7, 2023**

The Lord was pierced for our offenses, crushed for our sins. He has come into the world to save us and has surrendered his life. His suffering is the fruit of our sins. No one has the power to take his life from him, but it was he who laid it down on his own out of love. He has the power to lay it down, and to take it up again, in fulfillment of the command he received from the Father. (Cf. Jn 10: 18). He has wanted to pay the price of our liberation with his life.

Judas may not have intended for the Lord to be crucified, but his self-love blinded him. Pilate probably did not want the death of Jesus, but it seemed more convenient for him not to confront the Sanhedrin than to do justice. Caiaphas said: “it was better that one man should die rather than the people.” Peter did not wish to deny the Master, but he allowed himself to be defeated by his cowardice.

**Homilía – Viernes Santo de la Pasión del Señor
7 de abril de 2023**

El Señor ha sido traspasado por nuestras rebeldías, triturado por nuestros crímenes. Ha venido al mundo para salvarnos y ha entregado su vida. Su sufrimiento es el fruto de nuestros pecados. Nadie tiene poder para quitarle la vida, pero ha sido él quien la ha entregado por amor. Él tiene poder para dar la vida y para recuperarla de nuevo, en cumplimiento de la misión que recibió del Padre. (Cf. Jn 10, 18). Él ha querido pagar con su vida el precio de nuestra liberación.

Podría ser que Judas no tuviera la intención de que el Señor fuera crucificado, pero su amor propio lo cegó. Probablemente Pilato no deseaba la muerte de Jesús, pero le pareció más conveniente no enfrentarse al Sanedrín que hacer justicia. Caifás dijo: “Conviene que muera un solo hombre por el pueblo”. Pedro no quería negar al Maestro, pero se dejó vencer por su cobardía.

How often have we allowed ourselves to be corrupted by our fear or convenience? How often have we justified or indulged ourselves to the detriment of the rights of God or neighbor?

Unlike we – who evade difficulties – Jesus does not come down from the cross. At all times he does only what pleases the Father. He does nothing on his own. He judges everything according to the Father’s will and in everything he fulfills his desires, until the moment he tells him: “Father, into your hands I commend my spirit.”

In his Passion, Jesus opens up his heart to us. He reveals to us his deepest intentions. “Father, forgive them, they know not what they do.” (Lk 23, 34). God turns man’s failure into his own victory, to later share it with us. God’s power shines from the Cross. Jesus Christ crucified is the ultimate expression of the love of God, of the God who is love.

¿Y nosotros, cuántas veces nos hemos dejado corromper por miedo o conveniencia? ¿Cuántas veces nos hemos auto justificado o autocomplacido en perjuicio de los derechos de Dios o de nuestro prójimo?

A diferencia de nosotros, que evadimos las dificultades, Jesús no se baja de la cruz. En todo momento hace sólo lo que le place al Padre. Nada hace por su cuenta. Todo lo juzga según los designios del Padre y en todo cumple su voluntad hasta el momento en que le dice: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”.

En su Pasión, Jesús nos abre el corazón. Nos revela sus intenciones más profundas. “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen” (Lc 23, 34). Dios convierte el fracaso del hombre en su propia victoria, para después compartírnosla. El poder de Dios se luce desde la Cruz. Jesucristo crucificado es la máxima expresión del amor de Dios, del Dios que es amor.

United to the wounded Body of the Lord are so many persecuted Christians today: in Nigeria, Iran, Nicaragua, and even – covertly or less bloodily – here in our country. Our sins make the Lord bleed away. In the bleeding wounds of the Lord are also the refugees and the exploited immigrants; the victims of trafficking, abortion, war, and shootings. Offenses against the Holy Eucharist, against the unity of the Church and against the Pope hurt Jesus.

Today we remain next to the Cross, next to the tomb and next to Mary. We try to comfort her, even as she comforts us. Our Lady of Guadalupe, give us the courage and shame to offer you our condolences, staying with you until the glory of your risen Son shines in our liturgy and in the world.

Unidos al Cuerpo herido del Señor están tantos cristianos perseguidos hoy: en Nigeria, Iran, Nicaragua, e incluso – de forma encubierta o menos cruenta – aquí en nuestro país. El Señor se desangra por nuestros pecados. En las llagas sangrantes del Señor están también los refugiados y los migrantes explotados; las víctimas de trata, del aborto, de la guerra y de los tiroteos. Hieren a Jesús las ofensas contra la Sagrada Eucaristía, contra la unidad de la Iglesia y contra el Papa.

Hoy permanecemos junto a la Cruz, junto al sepulcro y junto a María. Intentamos consolarla, aunque ella nos consuela a nosotros. Santa María de Guadalupe, danos el valor y la vergüenza de darte el pésame, permaneciendo junto a ti hasta que resplandezca la gloria de tu Hijo resucitado en la liturgia y en el mundo.